

Esta es una muestra del libro *Teología Bíblica en la vida de la Iglesia* escrito por Michael Lawrence.

Si deseas adquirir el libro en formato impreso o digital a través de amazon, puedes hacerlo aquí:

Amazon

Si deseas adquirirlo con nuestros distribuidores en Latinoamérica puedes hacerlo aquí:

Distribuidores

¡Soli Deo Gloria!





“Generalmente tienes que ir a diferentes secciones de la librería para encontrar buenos libros de teología bíblica, teología sistemática, ministerio, la iglesia y la vida cristiana. Como mínimo, la relación entre la teoría y la práctica parece tensa. Sin embargo, este libro reúne estas preocupaciones. Michael Lawrence cree que los buenos pastores son teólogos y los buenos teólogos son pastores. Para cualquiera que crea que la teología necesita a la iglesia y la iglesia necesita a la teología, le dará la bienvenida a este recurso. Para cualquiera que juegue con la idea, será una idea convincente”.

MICHAEL HORTON, J. *Gresham Machen Profesor de Teología Sistemática y Apologética, Westminster Seminary California*

"Estoy agradecido de que este libro haya sido escrito. Es un libro ambicioso, de gran alcance y al mismo tiempo rico en información. Su teología bíblica, sistemática y pastoral se presenta de forma lúcida y accesible, sus estudios de caso son pastoralmente útiles, y sus polémicas son penetrantes y provocadoras.

Michael nos ha hecho un gran favor al basar su materia de dominio en el corte y empuje del ministerio pastoral ordinario en tanto que nos estimula intelectualmente. Su compromiso inquebrantable con la revelación proposicional, la centralidad de la Biblia en el ministerio de la iglesia, y su inquebrantable creencia de que Dios obra por su Palabra son un gran obstáculo para mucha de la teología de moda en la iglesia hoy en día.

Este libro es una campana que suena en la niebla del cristianismo americano, con sus extremos de prosperidad, impulsado por el mercadeo y la teología emergente, de la que tristemente no hemos escapado en los confines de la tierra en Sudáfrica.

Nos llama a las anticuadas, y probadas prácticas de exégesis, hermenéutica y predicación que han alimentado a la iglesia cristiana durante siglos. Que Dios la use para alimentar a su iglesia, que a menudo parece desnutrida tanto en el África subsahariana como en otros lugares".

GRANT J. RETIEF, *Rector de la Iglesia de Cristo, Umhlanga, Durban, Sudáfrica*

"Según el apóstol Pablo, una de las obras centrales del ministerio pastoral es dividir correctamente la Palabra de verdad (2 Timoteo 2:15), y se requiere un estudio diligente para poder hacerlo. Según Michael Lawrence, también es vital aplicar correctamente la palabra de verdad a la vida de una congregación, y estar seguro de que la aplicación es fiel a la historia unida de toda la Escritura. En su libro *La Teología Bíblica en la Vida de la Iglesia*, Lawrence guía hábilmente a sus lectores en la construcción de una teología bíblica, "la historia completa de toda la Biblia", y les enseña cómo obtener lecciones de esa historia.

Pero el anhelo de Lawrence es la correcta aplicación de la historia y esas lecciones a los escenarios de la vida diaria que cada ministro enfrenta. Esta obra es un manual sucinto y legible sobre la correcta aplicación de la historia de toda la Biblia a los problemas comunes de la vida diaria a los que inevitablemente se enfrentarán los pastores cuando ministren en el siglo XXI. Es una valiosa adición a la biblioteca de cualquier pastor que anhele ver la Palabra de Dios dar fruto para la eternidad".

ANDREW DAVIS, *Pastor Principal, First Baptist Church, Durham, Carolina del Norte*

"Con el analfabetismo bíblico de la iglesia en el nivel más alto de todos los tiempos, la predicación sin fe y banal que pareciera

ser la norma, y los líderes cristianos impresionados más por las historias de éxito en el mercado que por la historia bíblica de la redención, la *Teología Bíblica en la Vida de la Iglesia* viene como una corrección muy necesaria.

Michael Lawrence seguramente tiene razón: Uno debe entender la gran historia de la Escritura para interpretar correctamente sus partes constitutivas. Cuando la historia es mal entendida o ignorada, entonces la predicación y el ministerio cristiano inevitablemente sufrirán. A través de la definición, la explicación y el ejemplo, Lawrence ha producido una guía completa y práctica para la correcta interpretación bíblica, la exposición del Espíritu y el ministerio fiel".

TODD L. MILES, *Profesor Asistente de Teología, Western Seminary, Portland, Oregon*

"Todo predicador o maestro solícito de la Biblia se enfrenta tarde o temprano a asuntos de la naturaleza de la teología bíblica, su relación con la doctrina (teología sistemática) y la aplicación práctica de ambas al ministerio que edifica la iglesia. Siguiendo los pasos de Geerhardus Vos y Edmund Clowney, Michael Lawrence nos ha proporcionado un estudio magistral que relaciona la teología bíblica con la sistemática, y luego aplica ambas al ministerio de la iglesia.

Este enfoque integrador hábilmente ejecutado abre nuevos caminos en la aplicación práctica de la teología bíblica. Su minuciosidad sin ser demasiado técnica la hace accesible a cualquiera que quiera ser un mejor predicador o maestro de la Biblia".

GRAEME GOLDSWORTHY, *Profesor invitado de Hermenéutica, Moore Theological College, Sydney, Australia.*

"Los estudios sobre la relación de la teología con el ministerio parecen ser bastante raros. De hecho, algunos libros diseñados como "guías para el ministerio" a menudo retratan la sospecha y la hostilidad hacia el oficio teológico. Por otro lado, algunos teólogos piensan que tales guías no son dignas de una atención seria. Lo que se necesita desesperadamente es un trabajo que reconozca la importancia del trabajo de la teología para el ministerio, mientras que al mismo tiempo reconozca la importancia de hacer teología para la iglesia.

Michael Lawrence ha satisfecho brillantemente esta necesidad en este volumen claramente escrito y convincente, que prevé de nuevo el trabajo de los teólogos-pastores. Creo que la *Teología Bíblica en la Vida de la Iglesia* será sin duda uno de los libros más importantes que los pastores y teólogos lean este año".

DAVID S. DOCKERY, *Presidente Union University*

"La teología bíblica es la herramienta que le falta a muchos pastores, y sin embargo es una herramienta esencial para manejar correctamente la Palabra de Dios. Michael Lawrence nos lleva paso a paso desde los fundamentos teológicos hasta las aplicaciones en la vida real de la teología bíblica. En otras palabras, nos muestra cómo leer y usar la Biblia correctamente en sus propios términos.

Él, combina hábilmente la perspicacia académica con la conciencia pastoral práctica y cubre una gran cantidad de terreno en el proceso. Este es un gran ejemplo de pensamiento teológico para el trabajo del ministerio. Puede que no estés de acuerdo con todas las conclusiones que saca, pero no puedes dejar de beneficiarte de la interacción con su pensamiento".

GRAHAM BEYNON, *Ministro de Avenue Community Church, Leicester, Reino Unido*

"Estoy profundamente agradecido por este importante libro y oro para que sea ampliamente leído y tenga una gran influencia! No hay mayor necesidad en la iglesia que el discernimiento teológico bíblico que informa la vida cotidiana. La perspectiva y los métodos de "hacer teología" que Michael Lawrence proporciona son cruciales para desarrollar esta visión distintiva de la vida cristiana. Los métodos y enfoques del ministerio hoy en día están tan a menudo determinados por el pragmatismo, el consumismo, las tendencias y las últimas encuestas de opinión más que por la comprensión holística de la Biblia.

La Teología Bíblica en la Vida de la Iglesia, señala el camino para salir de este enfoque centrado en el hombre y ayuda a equipar a los líderes para un ministerio que honre a Dios y para el avance del Evangelio. Lawrence escribe con la profundidad de un teólogo cuidadoso y el corazón y la experiencia de un pastor amoroso. Aquí modela lo que quiere producir con este libro: teólogos-pastores que entienden todo el consejo de la Palabra de Dios, y son capaces de traducirlo a las vidas del pueblo de Dios para la gloria de Dios".

ERIK THOENNES, *Profesor Asociado de Biblical Studies and Theology, Biola University; Pastor, Grace Evangelical Free Church, La Mirada, California*

Teología bíblica en la vida de la Iglesia: *Una guía para el ministerio*

Copyright © Monte Alto Editorial, 2021

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en forma alguna por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otro tipo, sin el permiso previo del editor, excepto en los casos previstos por la ley de derechos de autor de los Estados Unidos.

Traducción al Español por: Marco Raigoza / Liliana Fajardo

Revisión de la traducción: Sandra Orejuela

Primera lectura de prueba: Andres D. Valencia

Segunda lectura de prueba: Danilo Campo

Ilustraciones: J. David Ramos Cardona

Primera impresión 2021 en Colombia

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son de la Biblia RV60 (Versión Reina Valera 1960) © 1960 en América Latina por Sociedades Bíblicas. Las citas marcadas con (NBLA) son tomadas de la Nueva Biblia de las Américas NBLA Copyright © 2005 por The Lockman Foundation.

ISBN Impreso: 978-958-49-1349-4

ISBN Digital: 978-958-49-1348-7

Monte Alto Editorial www.montealtoeditorial.com/

Somos una editorial sin fines de lucro y completamente autofinanciados. Los ingresos de las ventas nos ayudan a publicar más libros. La mejor manera de apoyar esta editorial es orando y adquiriendo nuestros libros. Por favor, no los piratee, cada copia pirata es un libro menos que podemos publicar.

En memoria de

Meredith Kline
(1922-2007)

Y dedicado a

Scott Hafemann, Gordon Hugenberger,
Rick Lints y David Wells mis profesores,
que me enseñaron no sólo a amar la teología,
sino también a amar la iglesia.

Contenido

Prólogo

Pág. 17

Prefacio

Pág. 21

Agradecimientos

Pág. 32

Introducción: El texto a examinar

Pág. 34

SECCIÓN UNO

Las herramientas que se necesitan

Pág. 52

1. Herramientas exegéticas: Método Gramático-Histórico

Pág. 55

2. Herramientas de teología bíblica 1: Pactos, épocas y cánones

Pág. 81

3. Herramientas de teología bíblica 2: Profecía, tipología y continuidad

Pág. 107

4. Teología bíblica y sistemática: ¿Realmente necesitamos ambas?

Pág. 129

5. Herramientas de teología sistemática: Cómo y por qué pensar teológicamente

Pág. 149

SECCIÓN DOS

Las historias que hay que contar

Pág. 170

6. La historia de la creación

Pág. 173

7. La historia de la caída

Pág. 195

8. La historia de amor

Pág. 215

9. La historia del sacrificio

Pág. 235

10. La historia de la promesa

Pág. 255

SECCIÓN TRES

Juntandolo todo para la Iglesia

Pág. 274

11. Predicación y enseñanza (casos de estudio)

Pág. 277

12. Teología Bíblica y la Iglesia Local

Pág. 307

Epílogo

Pág. 329

Para más información

Pág. 334

Prólogo

No sé nada acerca de cómo arreglar los automóviles. Un par de veces, cuando era más joven y estaba en apuros económicos, intenté arreglar mi automóvil por mi cuenta. Pedí consejo y me fui a trabajar. No es sorprendente que los resultados fueron desastrosos. Algo inesperado siempre salía mal, y me quedaba atascado. El problema era mi limitado conocimiento de los automóviles. Carecía de una más amplia perspectiva que era necesaria para arreglarlos. Demasiado a menudo, como pastores podemos encontrar el mismo problema que yo tenía al intentar reparar mi automóvil. Deseamos ayudar a la gente con sus problemas, pero nos falta el marco más amplio que necesitamos para ayudarles de verdad. Nuestro ministerio podría terminar haciendo más daño que bien si no entendemos las Escrituras. Nuestro llamado fundamental como pastores es pastorear a los que están bajo nuestro cuidado, pero ¿cómo podemos cumplir con nuestro llamado si nos falta un mapa de toda la Biblia, si no sabemos cómo juntarla? ¿Cómo podemos dar un sabio consejo espiritual si ignoramos todo el consejo de Dios (Hechos 20:27)?

En 1 Corintios 1 - 4 descubrimos que la iglesia de Corinto estaba dividida sobre Pablo, Apolo, Pedro, e incluso Cristo. Aparentemente, midieron la efectividad de Pablo y Apolo por su habilidad para hablar. Algunos exaltaron a Apolo por encima de Pablo porque creían que era retóricamente más efectivo. Tal vez argumentaban que el Espíritu Santo estaba trabajando más poderosamente en Apolo. ¿Qué le dirías a los Corintios si fueras su pastor? Sospecho que muchos de nosotros simplemente diríamos, “Deja de ser divisivo. Muestra tu amor como cristiano y únete al evangelio. Qué tonto es crear divisiones sobre qué orador es retóricamente más efectivo”. Sin embargo, cuando Pablo se enfrenta al problema, profundiza y reflexiona sobre el asunto teológicamente. Argumenta que sus divisiones reflejan

un malentendido fundamental de la cruz de Cristo. Si realmente entendieran el mensaje de Cristo crucificado, no caerían en una visión del mundo tan secular. Al estar fascinados con la capacidad de hablar de Pablo y Apolo y al jactarse en ellos, estaban negando la verdad fundamental de la cruz, a saber, que Dios salva a los pecadores. Su jactancia en Pablo y Apolo era una máscara para su propio orgullo. Podríamos seguir reflexionando sobre la respuesta de Pablo a los Corintios. Mi punto al traer a colación este asunto es simplemente éste: ¿cuántos de nosotros, al enfrentarnos a tal asunto, pensaríamos teológicamente y veríamos una falla en la comprensión de la cruz?

Todos necesitamos instrucción sobre cómo pensar teológicamente. Qué alegría, por lo tanto, leer este libro de Michael Lawrence. El Dr. Lawrence es un pastor veterano, y su sabiduría pastoral brilla a través de estas páginas. La mejor teología en la historia de la iglesia siempre ha sido escrita por pastores. Pensamos en Agustín, Lutero, Calvino, Edwards, Spurgeon y Lloyd-Jones.

El pastor Lawrence proporciona una maravillosa y clara entrada en la teología bíblica, para que veamos la importancia de los pactos y el canon, la profecía y la tipología, continuidad y discontinuidad. Además, se nos presenta un esbozo iluminador de la teología bíblica desde la creación hasta la consumación, donde se explican algunas de las principales arterias de la historia de las Escrituras.

Este libro no es largo, pero está lleno de sabiduría, y siempre tiene la mirada puesta en la utilidad de la teología bíblica para la iglesia y el ministerio pastoral. Los dos últimos capítulos sobre teología bíblica y la predicación y la enseñanza, y la teología bíblica y la iglesia local valen por sí solos el precio del libro.

Fui instruido y animado a leer este libro. Recuerdo las palabras que Agustín escuchó cuando estaba en el jardín antes de su conversión, “¡Toma y lee!”

Thomas R. Schreiner

James Buchanan Harrison Profesor de Interpretación del Nuevo Testamento, The Southern Baptist Theological Seminary;

Pastor de Predicación, Iglesia Bautista de Clifton.

Prefacio

Este es un libro para gente que es apasionada por el ministerio en la iglesia local. No es un libro para teólogos y académicos (aunque espero que ambos lo lean y les guste). Es un libro para pastores y líderes de la iglesia que ni siquiera pueden recordar la última vez que tuvieron una discusión usando palabras como “compatibilismo” o “teodicea” pero que cada semana deben ayudar a alguien a entender por qué nos molestamos en orar si Dios ya lo sabe todo, o por qué Dios no les ha permitido concebir un hijo o encontrar un trabajo. En otras palabras, es un libro para gente como yo.

Es para gente como uno de mis ancianos, de tiempo atrás, que recientemente almorzó en un sitio de hamburguesas con un amigo. Este hombre había perdido su trabajo en la última crisis económica y su automóvil se había averiado unos días antes. Y ahora estaba mirando una cuenta de ahorros que estaba disminuyendo hasta desaparecer.

Sin embargo, había estado escuchando a los predicadores en la televisión. Y ellos habían prometido que Dios proveería bendiciones materiales hoy, si tan sólo tuviera fe hoy. El amigo bromeó: “Ya sabes, como en Deuteronomio, donde Dios dice que nos bendecirá en nuestros hogares y en nuestros campos si sólo lo seguimos”.

¿Cómo debería haber respondido mi compañero anciano? ¿Promete el libro de Deuteronomio a los cristianos que Dios nos bendecirá en la ciudad, nos bendecirá en el campo, nos bendecirá cuando entremos y nos bendecirá cuando salgamos? Si tienes una Biblia cerca, mira los primeros versículos del capítulo 28 de Deuteronomio. Verás que ciertamente promete tales bendiciones a los israelitas. Y el hablar de bendiciones allí no significa que haya una cálida confusión espiritual. Las

bendiciones que Dios promete significan graneros llenos y vientres fructíferos, la alabanza de las naciones y el respeto de los enemigos. ¡Significa su mejor vida hoy!

Sin embargo, ¿son esas promesas verdaderas para los cristianos? ¿Puede el cristiano desempleado esperar que Dios le provea rápidamente un trabajo si sólo el cristiano puede reunir suficiente fe? ¿Qué hay de la pareja estéril que anhela tener hijos? ¿Deberíamos decirles, “sólo tienes que creer, y Dios te dará el niño que anhelas”? ¿O las bendiciones que Dios le prometió a Israel son sólo un presagio de la herencia prometida a los cristianos creyentes en el Evangelio en la eternidad?

La respuesta a estas preguntas afecta directamente cómo mi anciano compañero debería haber ministrado a su amigo desempleado. Afecta a cómo tú y yo deberíamos ministrar a la gente que nos rodea.

No voy a contarte lo que mi compañero anciano le dijo a su amigo (volveremos a esta historia al final del libro). Sin embargo, esta historia ilustra la premisa de este libro: nuestra teología determina la forma y el carácter de nuestro ministerio. La teología es la forma en que pasamos del texto de las Escrituras, a la forma en que debemos vivir nuestras vidas hoy.

La Importancia Crítica de la Teología Bíblica

Este es un libro sobre teología. Pero en realidad es un libro sobre el ministerio, porque estoy convencido de que si queremos que nuestro ministerio tenga un impacto duradero y que nuestras iglesias sean saludables, primero debemos hacer bien nuestra teología. En este libro vamos a hablar de cómo hacer teología que a su vez nos ayudará a hacer algo práctico, a saber, el ministerio pastoral. No sólo eso, espero hablar de hacer teología de una manera práctica, ¡para que usted sepa cómo hacerlo por sí mismo!

Habrás notado que este libro pertenece a la serie 9Marks. 9Marks es un ministerio dedicado a equipar a las iglesias locales y pastores, y toma su nombre del libro de Mark Dever “Nueve Marcas de una Iglesia Saludable”. La segunda marca de una iglesia saludable, dice Dever, es la teología bíblica.¹ Pero lo que Dever quiere decir con “teología bíblica” es teología que es bíblica, o teología que es sana.

La palabra “sana”, señala Dever, significa confiable, preciso y fiel.² Y es la palabra “sana” que Pablo usa una y otra vez con sus discípulos Timoteo y Tito para describir su doctrina y su enseñanza. La sana doctrina se opone a la impiedad y al pecado (1 Tim. 1:10-11). La sana instrucción se opone a la falsa doctrina (1 Tim. 6:3). La sana enseñanza es el patrón que Timoteo ha visto en Pablo (2 Tim. 1:13). La sana doctrina será rechazada por las iglesias que preferirían oír lo que sus oídos con picazón quieren oír (2 Tim. 4:3). Y, de nuevo, la sana doctrina animará a los que se aferran con firmeza al mensaje digno de confianza y refutará a los que se oponen a él (Tito 1:9). Una y otra vez, Pablo les dice a estos dos hombres que “enseñen lo que está de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 2:1). La sana doctrina, o teología que es bíblica, es una gran parte de lo que quiero hablar en este libro. Los capítulos 4 y 5 están dedicados en gran parte al tema, y el resto del libro trata de llevarlo a la práctica.

Pero de la sana doctrina no es lo único de lo que quiero hablar. También quiero hablar de teología bíblica en un sentido más estricto. En este sentido, la teología bíblica es sobre la lectura de la Biblia, no como si se tratara de sesenta y seis libros separados, sino un solo libro con una sola trama: la gloria de Dios desplegada a través de Jesucristo. La teología bíblica es, por lo tanto, sobre el descubrimiento de la unidad de la Biblia en medio de su

1 Mark Dever, *Nine Marks of a Healthy Church* [Nueve Marcas de Una Iglesia Saludable], nueva exp. ed. (Wheaton, IL: Crossway, 2004), cap. 2.

2 Mark Dever, *What is a Healthy Church?* (Wheaton, IL: Crossway, 2007), pág.70, publicado en español por Poema Publicaciones como *¿Que es una iglesia sana?*, 2018.

diversidad. Se trata de entender lo que podríamos llamar la meta narrativa de la Biblia. En este sentido, la teología bíblica como disciplina ha existido por un par de siglos de una forma u otra. Últimamente, se ha vuelto especialmente popular entre los evangélicos. Describiré cómo lo hacemos en los capítulos 2 y 3, y luego lo definiré más cuidadosamente en el capítulo 4.

Pero aquí, al principio, quiero señalar que lo más práctico que podemos hacer, la herramienta más importante que necesitamos en el ministerio, es la teología bíblica. Y lo digo en ambos sentidos en torno a esta frase. Aprender a hacer teología bíblica no es un mero ejercicio académico. No, es vital para tu trabajo como pastor o líder de la iglesia. Da forma a tu predicación, tu consejería, tu evangelización, tu habilidad para comprometerte sabiamente con la cultura, y más. Si no aprendes a hacer teología bíblica, no serás un buen teólogo, lo que significa que no serás un buen pastor.

Leer la Biblia significa aprender a usar las herramientas de la teología bíblica, en el sentido estricto de la palabra. Aplicar la Biblia significa aprender a usar las herramientas de la teología sistemática. Extrañamente, las dos disciplinas que son la teología bíblica y la teología sistemática a menudo se enfrentan entre sí. Pero la iglesia y el pastor necesitan ambas. Así que aquí consideraremos cómo hacer teología bíblica, a fin de que seamos mejores teólogos sistemáticos, para que seamos mejores pastores.

Lo que significa que tienes en tus manos un libro de instrucciones. Aprender a hacer teología bíblica te ayudará a aprender a pastorear bien. O, si no eres pastor, te ayudará a aprender a enseñar, discipular y aconsejar mejor a otros cristianos. Y ese es el trabajo de todo cristiano. A lo largo de este libro pensaremos juntos en cómo leer y aplicar la Biblia para el ministerio en la iglesia. Este libro seguirá ese esquema básico, desde la teología bíblica, a la teología sistemática, al ministerio pastoral. En mi

mente, esa progresión se traduce en una teología realmente útil.

Me doy cuenta que decir que la teología es útil, incluso necesaria, para el ministerio es una afirmación audaz. Lo hago por dos razones.

El Ministerio es la Teología en Acción

Primero, si eres pastor o estás involucrado en el ministerio, deberías ser un teólogo. Esto no significa que necesites escribir libros de teología (aunque leerlos es de utilidad). Esto ni siquiera significa que necesites conocer el interior y el exterior de cada controversia teológica en la pantalla del radar (aunque deberías saber cómo detectar a un falso maestro cuando lo veas).

Más bien, su papel como teólogo significa:

- Usted ha enseñado a la iglesia sobre la bondad y la soberanía de Dios, de modo que cuando un niño es diagnosticado con cáncer, los padres estarán afligidos, pero no completamente deshechos.
- Usted los ha equipado, al llegar a los dieciocho años cuando van a la universidad, con las herramientas necesarias para enfrentar el relativismo radical de sus profesores.
- Sabes cómo ayudar al hombre de tu iglesia que está luchando con saber si Dios conoce el futuro o no porque su cuñado de otra iglesia le dio un libro malo.
- Has ayudado a una joven esposa y madre, que lucha con el perfeccionismo y el complacer a la gente, a encontrar su justificación y valor en el evangelio.
- Ha preparado a la pareja comprometida para los desafíos del matrimonio a través de la asesoría

premarital que se enfoca en el plan de Dios para nuestra santidad y no sólo en la felicidad instantánea.

Ahora, dije que todo pastor debería ser un teólogo. Probablemente sería más exacto decir que todo pastor es un teólogo, sea o no consciente de ese hecho. Hablaremos más sobre esto en el capítulo 5, pero todo pastor (y todo ser humano, en realidad) confía en un conjunto de supuestos teológicos al abordar situaciones como estas. La pregunta es, ¿son sus suposiciones sanas? ¿Son bíblicas?

La teología bíblica, entonces, es la disciplina que nos ayuda a ser mejores teólogos y, por lo tanto, mejores ministros. Es así como se llega de textos como el de Deuteronomio 28 a la teología del evangelio. Es cómo se viaja desde las palabras de este antiguo texto hasta cómo animar a un amigo cristiano desempleado.

Un Modelo de Ministerio Centrado en la Palabra

La segunda razón por la que la teología es útil, incluso necesaria para el ministerio es esta: La Palabra de Dios tiene un poder real para cambiar vidas. Por lo tanto, como personas en el ministerio, tenemos un interés personal en saber cómo entender y aplicar la Palabra correctamente.

Dios ha hablado a través de su Palabra escrita. En su Palabra, ha revelado quién es Él, quiénes somos nosotros, y cómo llama a la humanidad en general y a su pueblo en particular a vivir.

Los no cristianos son salvados y los cristianos crecen en la gracia a través de la predicación, la enseñanza, el asesoramiento y el hablar de la Palabra de Dios, aplicada por el Espíritu de Dios. Nuestro objetivo como pastores y cristianos en el ministerio es presentar esta Palabra a los demás, para que la Palabra pueda hacer su trabajo. La sostenemos y decimos, “Aquí está.” Esto es lo que Dios dice. Por favor, escuchen y presten atención”.

Estamos llamados a leerla, sí, y estamos llamados a “dar el sentido” de la misma para nuestros oyentes (Neh. 8:8).

No todo el mundo está de acuerdo con este énfasis en la Palabra de Dios. Recientemente tuve la oportunidad de contribuir a un libro de “cinco puntos de vista” sobre la adoración en el que diferentes escritores contribuyeron con una de las cinco perspectivas sobre la adoración corporativa en la iglesia. Luego cada uno de nosotros tuvo la oportunidad de responder a los otros escritores para señalar los puntos de acuerdo y desacuerdo. En el capítulo que escribí con Mark Dever, enfatizamos la centralidad de la Palabra de Dios en las reuniones semanales de la iglesia. Todo lo que decimos, cantamos, oramos y practicamos en nuestras reuniones de la iglesia, Mark y yo argumentamos, debería venir de la Biblia.

En respuesta a nuestro capítulo, uno de los otros autores sintió que enfatizamos demasiado el papel de la Palabra de Dios. De hecho, dijo que no cree que “la clásica ‘predicación de la Palabra’ es la única (o incluso la principal) manera en que la gente llega a la fe y se edifica en su fe”. El crecimiento no ocurre principalmente a través de los oídos, dijo, sino a través de los ojos... “ver a otros vivir su fe en la acción diaria es el principal vehículo de transformación”. La idea de que la gente se transforma a través de escuchar la Palabra hablada o predicada, dice, convierte la predicación de la Palabra en algo “mágico”.³

Ahora, confío en que este hermano valora la Palabra de Dios y la usa en su ministerio, y ciertamente afirmó la importancia del testimonio fiel de la iglesia para respaldar las palabras de la iglesia. Sin embargo, me temo que ha pasado por alto lo que la Biblia dice sobre sí misma. Dios nos dice que su palabra

3 Dan Wilt, “Responses to Michael Lawrence and Mark Dever,” in *Perspectives on Christian Worship: 5 Views*, J. Matthew Pinson, ed. [Trad. no oficial: Respuesta a Michael Lawrence y Mark Dever en Perspectivas sobre la adoración cristiana: 5 puntos de vista] (Nashville: B&H, 2009), 278.

“cumplirá” su deseo y “logrará” su propósito (Isaías 55:11). Su Palabra “llama a las cosas que no son como si lo fueran” (Rom. 4:17), y luego “sostiene todas las cosas” (Heb. 1:3). Michael Horton ha resumido esto muy bien: La Palabra de Dios no sólo imparte información, sino que crea vida. No sólo es descriptiva; también es efectiva. Dios hablando es Dios actuando.⁴

Los evangélicos han defendido la naturaleza proposicional de la Palabra de Dios contra los modernistas y liberales que socavaron su veracidad. ¿Pero qué hay del pragmatismo en nuestro propio patio trasero evangélico que socava su suficiencia? A este énfasis en la Palabra como proposición debemos añadir la Palabra como poderosa y eficaz, porque la Palabra de Dios es llevada por el Espíritu de Dios con el fin de realizar exactamente lo que se propone para ella. Toda la creación “fue formada por mandato de Dios” (Hebreos 11:3; Salmo 33:6), y nosotros nos convertimos en nuevas criaturas por ese mismo mandato (Romanos 10:17; 2 Corintios 4:6). Hemos “nacido de nuevo... por la Palabra viva y permanente de Dios” (1 Ped. 1:23). Por eso, hablando a las iglesias, los apóstoles se refieren a la Palabra “plantada en vosotros, que puede salvar vuestras almas” (Santiago 1:21); la Palabra que “permanece en vosotros” (1 Juan 2:14); y la Palabra que debe “habitar en abundancia en ustedes” (Col. 3:16 NBLA).⁵

En resumen, el modelo de ministerio en el que me baso en este libro, comienza con una comprensión trinitaria de la Palabra de Dios. En la creación y la nueva creación, vemos al Padre hablando a través del Hijo por el poder del Espíritu. En el ministerio, entonces, nuestra tarea principal es señalar al Hijo con la Palabra del Hijo, confiando en el Espíritu para que endurezca o suavice lo que le plazca (Marcos 4:1-20). La iglesia local, por lo tanto, es el lugar donde la Palabra de Dios

4 Michael S. Horton, *People and Place: A Covenant Ecclesiology* [Trad. no oficial: *Gente y lugar: Una eclesiología actual*] (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2008), 40.

5 *Ibid.*, 39-40.

“habita” o, más literalmente, hace una casa (Col. 3:16). Así que plantamos y regamos la Palabra, plantamos y regamos la Palabra, siempre confiando en que Dios la hará crecer cuando y como le plazca (1 Cor. 3:6).

¿Qué tiene que ver todo esto con la teología bíblica? La teología bíblica es la forma en que nos dedicamos a la tarea de leer la Palabra y nos asegurarnos de que es la Palabra de Dios y no nuestras palabras las que dan forma a la vida de las personas. La teología bíblica es la forma en que traemos a la gente a la historia de cambio de vida del plan de redención de Dios.

El Plan Para Este Libro

La Introducción pone la bola a rodar preguntando cuál es el texto bíblico. La Biblia es un tipo de texto diferente a cualquier otro, y consideraremos cómo y por qué. El capítulo 1 presenta algunas de las herramientas básicas de la exégesis, herramientas que pueden ser ya familiares para usted. Los capítulos 2 y 3 introducen las herramientas básicas de la teología bíblica. La gran pregunta a contestar aquí es cómo juntamos la Biblia. Los capítulos 4 y 5 tratan de la comparación de la teología bíblica y la teología sistemática, así como de la discusión de lo que es la teología sistemática y cómo pensar teológicamente. Luego, en los capítulos 6 a 10, trazaré cinco temas bíblico-teológicos diferentes para considerar lo que nos enseñan para la teología sistemática de relevancia pastoral. Los capítulos 11 y 12 son los más prácticos de todos. El capítulo 11 presentaré varios “casos de estudio” de predicación. Empezaré con un texto y luego veré cómo se puede predicar a la luz de todo lo que hemos aprendido sobre la teología bíblica y sistemática. Luego en el capítulo 12, concluiré considerando la relevancia de la teología bíblica para otras áreas del ministerio, incluyendo consejería, misiones y más.

¿Cómo deberías leer este libro? Algunos de ustedes encontrarán

los primeros capítulos desalentadores. Vamos a tratar algunas cuestiones técnicas del método teológico. Si les parece más de lo que esperaban, les animo a que traten este libro como los manuales de instrucciones de un computador nuevo. Está el grueso manual que te dice todo lo que siempre quisiste saber, y algo más. Y luego está la guía de inicio rápido de una sola página para aquellos que sólo quieren encender el computador y ponerse en marcha.

Si lo que busca es la guía de inicio rápido, vaya directamente al capítulo 6 y empiece a leer allí. Ahí es donde se enciende el computador y todo cobra vida, porque ahí es donde me ves hacer las cosas de las que hablan los primeros cinco capítulos. Más tarde, cuando estés listo para descubrir cómo hacerlo tú mismo, vuelve a mirar los capítulos anteriores.

Una cosa que este libro no hará es contar la historia de toda la Biblia de la manera en que lo hacen la mayoría de los textos de teología bíblica básica. Tampoco dará una teología sistemática completa. Por esa razón, este libro estaría bien acompañado de otros dos: uno que presenta la historia en sí misma, y otro que cubre la sistemática. Para una teología sistemática, no se puede hacer algo mejor que la Teología Sistemática de Wayne Grudem.⁶ Para el hilo conductor de la Biblia, permítanme recomendar tres. Evangelio y Reino de Graeme Goldsworthy (que ahora se puede encontrar en The Goldsworthy Trilogy⁷) es un gran texto introductorio que cuenta la historia de la Biblia como la historia del pueblo de Dios, en el lugar de Dios, bajo el gobierno de Dios.

Una versión un poco más simple de este libro, que admite su deuda con Goldsworthy desde el principio, es el excelente

6 Wayne Grudem, Teología Sistemática (Vida, 2007).

7 Graeme Goldsworthy, The Goldsworthy Trilogy [Trad. no oficial: La trilogía de Goldsworthy] (Exeter: Paternoster Press, 2000).

Gran Panorama Divino de Vaughan Roberts.⁸ Por último, si quieren un libro un poco más académico, confío en que se beneficiarán enormemente de *Dominion and Dynasty* de Stephen Dempster.⁹ Vale la pena el tiempo extra que pasarás en él.

8 Vaughan Roberts, *Gran Panorama Divino: La Biblia de comienzo a fin* (Torrentes de Vida, 2012).

9 Stephen Dempster, *Dominion and Dynasty: A Biblical Theology of the Hebrew Bible* [Trad. no oficial: *Dominio y Dinastía: Una Teología Bíblica de la Biblia Hebrea*] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006).

Agradecimientos

Este libro nunca se habría escrito si mi amigo y colega, Mark Dever, no hubiera tenido la visión de desarrollar toda una comunidad de escritores para abordar cada una de las nueve “marcas” de una iglesia saludable. Le agradezco su estímulo para tomar la marca de la teología bíblica, hacerla mía, y luego hacer algo útil con ella para la iglesia.

El primer paso fue una serie de sermones predicados en la Iglesia Bautista de Capitol Hill durante el verano de 2006. El estímulo y la retroalimentación que recibí de la congregación, especialmente de los revisores del servicio, me convencieron de la utilidad del material y sirvieron para mejorarlo. Un agradecimiento especial a John Ingold y Lisa Law por transcribir esos sermones.

En dos ocasiones, en el otoño de 2007 y de nuevo en 2008, pude trabajar con parte de este material en el campo de la misión. Estoy agradecido a los dirigentes de la región de Asia Central de la IBM por haberme dado la oportunidad y el privilegio de trabajar con su gente. Aunque este libro ha sido escrito pensando en una audiencia norteamericana, fue esa experiencia la que me convenció de cuán práctica y cuán intercultural es realmente la teología bíblica.

Esos sermones, predicados en todo el mundo, ahora forman la sección 2 de este libro, aunque en forma muy modificada.

Pero si no fuera por Jonathan Leeman, esos útiles sermones seguirían languideciendo en mis archivos. Es por Jonathan que este libro en particular ha sido escrito. Su visión y su colaboración, primero ayudándome a expandir mi visión de esos sermones iniciales al libro que usted tiene en sus manos, y luego creando una clase en la CHBC que me daría la oportunidad de escribir el manuscrito, y finalmente editando el producto

terminado, han sido invaluable.

Steve Wellum también leyó el manuscrito y proporcionó críticas perspicaces que me salvaron de más de un error.

Josh Manley, Matt Merker, Ryan Bishop y Mark Stam, algunos de los internos de CHBC en la primavera de 2009, ayudaron alegremente con el formato y la investigación. Geoff Chang ayudó con los gráficos.

También estoy agradecido a Allan Fisher y a los editores de Crossway. Ha sido un placer trabajar con ellos desde la primera etapa de este libro hasta la última.

Por último, tengo una gran deuda con mi esposa, Adrienne, que se las arregló para mantener una casa ocupada de siete personas funcionando sin problemas y al mismo tiempo leer y comentar la gran mayoría del manuscrito. Teníamos los mismos profesores en el seminario y hemos estado juntos en el ministerio durante casi veinte años. Ella sigue siendo mi compañera de conversación teológica más importante, y el amor de mi vida. Con toda esta ayuda, este libro es notablemente mejor de lo que hubiera sido. A pesar de toda esta ayuda, los defectos que quedan son totalmente míos. Mi esperanza es que Dios lo use, con sus defectos y todo, para alentar el trabajo de su iglesia y promover la gloria de su evangelio.

Michael Lawrence
Capitol Hill Baptist Church
Washington, DC

Esta es una muestra del libro *Teología Bíblica en la vida de la Iglesia* escrito por Michael Lawrence.

Si deseas adquirir el libro en formato impreso o digital a través de amazon, puedes hacerlo aquí:

Amazon

Si deseas adquirirlo con nuestros distribuidores en Latinoamérica puedes hacerlo aquí:

Distribuidores

¡Soli Deo Gloria!

